

CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS,

BUENAS, MEJORES , Y MEDIANAS;

UTILES, GRACIOSAS, Y MODESTAS
para ahuyentar el ócio , sin las rigide-
ces del trabajo; antes bien á caricias
del gusto.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA : EN MADRID:

En la imprenta de D. Gabrièl Ramirez , Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1761.

Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la Mon-
tera ; de Escrivano , frente de las Gradass de San
Phelipe el Real ; de Lorca , Calle Ancha de los Pe-
ligros ; y de Lopez Plazuela de Santo Domingo.

CAXON DE SASTRE,

O MONTON

DE MUCHAS COSAS,

BUENAS, MEJORES, Y MEDIANAS,

UTILES, GRACIOSAS, Y MODESTAS.
Para ahuyentar el ocio, sin las rigide-
ces del trabajo; antes bien á caricias
del gusto.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA: EN MADRID:

En la imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Cañada. Año de 1781.
Se hallará en las Librerías de Orell, Calle de la Mon-
tera; de Escribano, frente de las Gradas de San
Policarpo Real; de Loren, Calle de los Pe-
ñeros; y de Lopez Plancha de San Domingo.

**INTRODUCCION
DE ESTA OBRA,
QUE SIRVE DE PLAN DE ELLA,
Y DEDICATORIA AL PUBLICO.**

S Eñor Lector : Yo me hallo en *Madrid*, y *sin dinero* ; considere V. en donde, y *sin quien* : me hallo *sin empleo*, y *sin mayorazgo* : el comer no admite excepciones ; el vestir me lo pide el cuerpo ; la Casa un dia tras de otro va en busca del año ; y à todas estas demandas se encoge mi bolsillo, porque, como no es presumptuoso, no quiere parecer algo con el viento.

Repetidas experiencias me han hecho demostrable, esto es de bulto, el favor que debo à V. yo quiero servir à tan buen Señor, sin mas salario, que aquel que determine el gusto ; porque ciertamente me prometo, que si este se interesa por mi, no sacarè mala racion ; y à la verdad, que bien la necesito ; pues el tiempo me llama, la necesidad me executa, la floxedad me empobrece, y el estar en conversacion con el ocio me hace

(IV)

inutil ; pues què remedio contra estos peligrosos enemigos ? Contra pobreza industria : contra ningun estipendio restriccion de excessos, y manos al trabajo : contra pocas facultades, y menos renta, hacer Novenas al Santo Niño de la Guardia ; y contra debilidades de bolsillo, y desmayos de naveta, cordiales de economia.

Esto que parecerà sátira contra los prodigos (nombre de parabola, pero no de hechos) es un verdadero elogio de los moderados, porque gastar mas de lo que pide nuestra condicion, y deber para arrojar lo que se debe retener, ni Dios lo manda, ni nuestra propria conservacion lo aconseja. El que tiene, vale ; y al contrario, nada vale el que no tiene. Dineros son calidad, y hacen hidalgos ; y al revés, calidad, é hidalguía no hacen dineros. Doblones doblan las honras, y amontonan las mercedes ; y mercedes, y honras hacen ruido, pero no doblones.

Horacio, aquel famoso Poeta Latino, que le bastó ser Poeta para vivir en perpetua enemistad con el Zerro del Potosí, y Rio de la Plata, dixo, hablando con los Ciudadanos de Roma, que antes que otra qualquiera ciencia, aprendieran la Monetaria ; aquella, se entiende, que trata en Medallas corrientes, y que tienen por su múseo al Mercado, y no las que llenas de roña, arañadas, y casi de inaveriguable cuño se guardan en Monetarios.

Val-

Valga la verdad, y concluyamos: el dinero fa-
be mas mágia, que el famoso *Marqués de Vi-*
llena; y hacer mas prodigios, pero verdaderos,
que el cacareado *Don Juan de Espina*. No se
me crea à mi, y oygamos lo que escribió *Die-*
go de la Chicha (1)

SOBRE EL DINERO.

Y pues he de proceder
Con pluma tan baxa, y ruda,
Dáme, Dinero, tu ayuda
Para decir, y hacer.
Porque es tanta tu grandeza,
Que á quien te tiene le dàs,
A las veces, mucho mas,
Que le diò Naturaleza.
Que si del Hombre primero
Son los demás descendientes,
Quien los hizo diferentes,
Sino tu poder, Dinero?
Que no es de otra quinta essencia
El Rey, que el Pobre Gañan,
El Papa, que el Sacristan,
Que por tí es la diferencia.

A 3

De

(1) No he hallado noticia, que me haya satisfecho inves-
tigando quien fuese este Autor; pero donde se halla esta
pieza es en la coleccion, ò flores de varios Poetas Españo-
les, que compuso Pedro Espinosa, y se imprimió por Luis
Sanchez en Valladolid en 1605, en 4.

De los Linages mas buenos ;
Hasla el que es mas abatido ;
No hay mas de haverle tenido
Poco tiempo mas , ò menos.
Tu abates , y tu engrandesces ,
Yá al abyfmo , yá à la Luna ,
Y la fangre , que es toda una ,
Yá la aclaras , y escureces.
Los de memorias tan claras
Doña Ifabél , y Fernando
Bien te conocieron , quando
Te acuñaron con dos caras.
Mostrando en esta feñal ,
Dinero , que en tí se encierra
El mayor bien de la tierra ,
De la tierra el mayor mal.
Que tu haces , que semeje
Angel el hombre en beldad ,
Y por tu necefsidad ,
Que tenga cara de herege.
Qual de muy cafta fe precia ,
Y por tí fe pone en precio ,
Y al pobre marido necio
Le dà á entender , que es Lucrecia.
Pues quando à un amante ayudas
En fus amorofos juegos ,
Què de lincez haces ciegos !
Y què de picazas mudas !
Dàs al hombre entrada franca
Do no fe la diò fu pena ,
Dàs lo blanco à la Morena ,

Y aun al Moreno la blanca,
 La que mas se remontare,
 Tu la trairàs à la mano,
 Qual dice el de Mariñano,
 Con denare, è piu denare.

Eres de este mundo ciego
 La agradable sinfonia,
 Que en oyendo tú harmonia,
 Hasta el Perro bayla luego.

Y aun yo de experiencia sè,
 Que en la casa do no alsistes,
 Todos riñen, y andan tristes,
 Y nadie sabe por què.

Mostrò que eras sin igual
 El Napolitano uso,
 Quando por blasòn, te puso
 Alegria universal.

Porque tus heroycas obras
 Son en el mundo tan altas,
 Que todo falta, si faltas,
 Y todo sobra, si sobras, &c.

Vistas, como se evidencia por lo dicho,
 las excelencias, y si no virtudes, facultades,
 y poder del Dinero, nadie deberá estrañar,
 que por adquirirle tome qualquiera oficio, con
 tal que sea honesto. Yo he servido muchos
 años hace à la seriedad, y à la circunspeccion,
 dedicando todos mis respetos, y sollicitudes à
 solo aquellos Libros, que alejados de las bur-
 las, tratan de la utilidad del hombre muy
 de veras. He conocido mi engaño, y quiero

(VIII)

arrepentirme de mi mala eleccion , antes que llegue á castigo el amago de la necesidad , que es el Ministro , á quien ha encargado la execucion de sus desagrados el Publico. El Hombre es por naturaleza sério , y quiere por accidente lo jocofo : cercanle á todas horas motivos para el llanto , y pretende enjugar los ojos con el regocijo : affaltale la melancolia por constitucion , y solícita la complacencia como por necesidad : tiene cogidas las quatro partes del corazon humano (que componen un mundo entero , aunque reducido) el disgusto , y combate la alegria en favor del hombre , por librarle de su ceño. El mundo es un teatro , que pone carteles , convidando à Comedias , y Bayles , y en corriendo el lienzo que lo disimula , desde el principio al fin , es una continuada tragedia ; pues no se ve otra cosa en sus galanterias , y representaciones , sino las tiranias del vicio , y las depresiones de la virtud. Yo me guardaria muy bien de explicarme mas sobre este assunto , oigamos á D. Francisco de Castilla (2) , exce-

len-

(2) Fuè natural de Palencia , hombre de bastante respeto , criadero del Rey Don Pedro de Castilla , directamente , y hermano de Don Alonso de Castilla , Obispo de Calahorra : despues de haver conocido la inconstancia de los placeres de la Corte , se retirò à Murcia , y escribió el Tratado : *Theorica de las Virtudes* , que fue impresso en Alcalá en 1564. pero antes en 1536. fue havido por bueno por el Arzobispo de Sevilla , è Inquisidor General, Don Alonso Manrique, &c.

lente Poëta del tiempo de Carlos Quinto , y
verèmos por la pintura que hace de su siglo,
quan antiguo es entre los Hombres tirarle à la
virtud , y al mèrito como à real de enemigo.
Dice , pues, de este modo en su Proemio de la
Theorica de las Virtudes,

SOBRE LA CORRUPCION DE EL MUNDO.

Al tiempo que prosperaba
Mundo la santa Virtud
Con honra gratificada,
De muchos fuè exercitada
Con muy gran solitud:
Mas yà desfavorecida
De este siglo, en esta Era
Por mal uso aborrecida,
Con ultrage es abatida,
Y el vicio reyna, y prospèra.
Donde es mucho de doler,
Que el uso de los mortales
Tenga tal fuerza, y poder,
Que quiera haber, y tener
Los que son bienes por males.
Humildad por gran vileza:
Por injuria el perdonar:
Templanza por escaseza:
Caridad por gran baxeza:
Fè por opinion vulgar.

Doctrinal Philosophia

Por locura, y cosa vil:

Bon-

Bondad por hypocresia :
 Mansedad por cobardia :
 La piedad por femenil.
 Por afrenta la paciencia :
 Lealtad por necedad :
 Por ultrage la obediencia :
 Por escarnio la conciencia ,
 Que tiene fin à bondad.
 Sobervia , gula , y blasfemia
 Por partes de gentileza ,
 Que el uso casi depremia ,
 Nos muestra como Academia ;
 Do tal doctrina se veza. (*)
 Convirtiendo la razon
 En lascivias , y luxurias ;
 Y el saber en inflacion :
 El esfuerzo en contencion ,
 Y el poder en las injurias.
 La memoria en las passiones ,
 El ingenio en los engaños :
 Las humanas afficciones
 En dañadas intenciones ,
 Procurando agenos daños :
 Las vivas habilidades
 En muertas obras mundanas ,
 Las chicas necesidades
 En grandes superfluidades ,
 Siguiendo opiniones vanas.

Do

(*) *Veza*, significaba antiguamente acostumar; por-
 que costumbre no es otro, que hacer una cosa muchas
 veces.

Do el honesto es encogido,
 Ufano el desvergonzado;
 Y el vano favorecido
 Se estima por bien sabido;
 Por necio el cuerdo, y callado.
 En sus iras el furioso
 Loado por varonil,
 Y, el altivo desdénoso,
 Juzgado por valeroso,
 Y el humano por civil.

Donde es el sabio prudente,
 Despreciado sin favor
 Como cosa impertinente,
 Ni se sufre entre la gente,
 Si no fuere mosador:
 Que escarnezca del que siga
 La doctrina razonable,
 Cuyo aviso nos castiga: (*)
 Que se escriba, y no se diga;
 Que se use, y no se hable.
 Vale, lo que vale de hecho,
 La razon pisan los pies:
 Que con tal uso contrecho,
 Tuerto va quien va derecho,
 Pues que el Mundo anda al revés:

Por-

(*) Esta palabra *Castigo*, antiguamente significaba consejo, advertencia, prevencion, y otras cosas semejantes, como se manifiesta en el Centiloquio de Don Inigo Lopez de Mendoza, y en muchos pasages de Marcelo Lebrija en su *Triaca del Alma*.

(XII)

Porque en su Philosophia
 Virtudes son los extremos,
 Trátase mercadería
 De vicios por grangería,
 Pues que ganan, segun vemos:
 Traten, pues, así trocados,
 Los Seglares de los himnos,
 Los Frayles de los juzgados,
 De las flotas los Prelados,
 De conciencia Vizcainos:
 Los hombres usen espejos,
 Mugeres rijan la tierra,
 Los mozos den los consejos,
 La gala figan los viejos,
 Y estos hagan ya la guerra.
 Los vicios son aprobados,
 La virtud no se consiente,
 Ya se escusan los pecados,
 Diciendo, que entre culpados
 Es crimen ser inocente:
 Donde ya se favorece
 Con su coloreada escusa,
 Quien de vicios se guarnece,
 Porque licito parece
 Lo que en público se usa, &c.

He reproducido este fragmento de Don
 Francisco de Castilla, solo porque muchos de-
 sisten de hablar mal del mundo, que oy vivi-
 mos, que yo creo, y aun lo haria ver si fuera
 necesario, le tuvieron muy peor nuestros Abue-
 los; pues males de la casta, y rasea de los que

ex-

expresan las antecedentes coplas, no se ven oy tan á vanderas desplegadas; ò porque está mas sujeto el corazon del hombre á lo justo; ò porque el cultivo de las Ciencias, y la civilidad, han oprimido el freno à la desemboltura. Pobre de mi si me oyeran los que pudren: aquella gente, quiero decir, que peinaba vigotes, y no gastaba peluquines; buena la haviamos hecho; pero gracias à Dios, yo tengo desembarazo aun para andarme à remoquetes con un muerto, con tal que no sea difunto; y así hagamos una corta comparacion del mundo, que nosotros vivimos, con el pasado, y dexemos lo futuro por no venido.

Para esto debemos ir subiendo poco à poco ázia el estado de nuestra España trecentos años antes de ahora, y veremos exclamando sobre la relaxacion de las costumbres á Juan de Mena, á Don Alonso de Cartagena, al Marquès de Santillana, à Don Jorge Manrique, al erudito Juan de Lucena, y, casi juntos todos en uno, al Sabio, Christiano, Politico, y justificadísimo quanto animoso Cavallero Gomez Manrique. (3) Este, pues, de-

(3) Este fué hijo de D. Pedro Manrique, Adelantado de Leon. En el gobierno de la Republica, y en los mas arduos negocios, siempre se mostró prudentísimo, por lo que se le dió el Gobierno de Toledo. Fué dotado del celestial don de consejo: en el manejo de las Armas fortísimo, y en el amor de las Ciencias, como ninguno obsequioso. Escribió elegán-

xò una clara idéa de los desórdenes de su tiempo en los versos siguientes. (4)

UN BUEN REGIMEN, ES FELICIDAD PARA

los que mandan, y bienaventuranza para los que obedecen.

Quando Roma conquistaba

Quinto Fabio la regia,

Y Cipion guerreaba,

Titus Livius escribia:

Las Doncellas, y Matronas

Por la honra de su tierra

Desguarnian sus personas

Para sostener la guerra.

En un Pueblo donde moro

Al

tiísimos tratados, no menos discretos que eruditos, dignos de estimación en todos tiempos. Dotòle con particularidad la Naturaleza con gracias, y ardor para la Poesia. Fuè venerador de la Justicia, y constante defensor de la Verdad. Instruia à sus Criados, tanto con su erudicion, como con el exemplo de su virtud. Logrò ter el dechado hasta de los Principes, por la justificada correccion, y pureza de sus costumbres. Esto le hizo universalmente amado, y temido, tanto, que solo el verle inludia, sin violencia, amor, y respeto, &c. De este virtuoso Personage (citando à Marineo Siculo lib. 4. de *Rebus Hispaniæ*) habla de este modo nuestro ilustre erudito Don Nicolas Antonio, en su tom. 2. de la Biblioteca antigua de España siglo XV. cap. 15.

(4) Hallanè en el Cancionero General, que compuso el docto Hernando del Castillo, y se imprimiò en Valencia por Christoval Kofman en 1511. al fol. 47. b. para evitar no se me acumule lo que dixo otro con casi 300. años de anticipacion, y en mi no es mas que dàr un ensayo de la obra que ofrezco al Público para hacer un mejor empleò del tiempo.

Al necio hacen Alcalde
 Hierro precian mas que oro.
 Y la plata dan de valde:
 La paja guardan los tochos,
 Y dexan perder los panes,
 Cazan con los aguilechos,
 Comense los Gavilanes.
 Quemán los nuevos olivos,
 Guardan los espinos tuertos.
 Condenan à muchos vivos,
 Quieren salvar á los muertos:
 Los mejores valen menos;
 Mirád que governacion,
 Ser gobernados los buenos
 Por los que tales no son.
 La fruta por el sabor
 Se conoce su natio.
 Y por el governador
 El governado navio;
 Los cuerdos huir debrian
 Do los locos mandan mas,
 Que quando los ciegos guian,
 Guay de los que van detrás.
 Que Villa sin Regidores
 Su triúmho será breve;
 La Casa sin moradores
 Muy prestamente se llueve:
 De puercos que van sin canes
 Pocos matan las armadas,
 Las huestes sin Capitanes
 Nunca son bien gobernadas.

Los

(XVI)

Los zapatos sin las suelas
Mal conservan à los pies ;
Las cuerdas sin las bihuelas
Hacen el sòn que sabès :
El que dà oro sin peso
Mas pierde de la hechura ;
Quien se rige por su seso
No và lueñe de locura.

En arroyo sin pescado
Yerro es pescar con cesta ;
Y por monte traqueado
Trabajar con la ballesta :
Do no puenen maleficios
Es gran locura bevir ;
Y do no son los servicios
Remunerados , servir.

Quanto mas alto es el muro
Mas hondo cimiento quiere ;
De caer està seguro
El que en èl nunca subiere :
Donde sobra la cobdicia
Todos los bienes fallecen ;
En el Pueblo sin justicia
Los que son justos padescen.

La Iglesia sin Letrados
Es Palacio sin paredes ;
No toman grandes pescados
En las muy foriles redes :
Los mancebos sin los viejos
Es peligroso metal ;
Grandes hechos , sin consejos ,

Siem.

(XVII)

Siempre salieron à mal,
En el Cavallo sin freno
Vá su dueño temeroso ;
Sin el *governalle* (*) bueno
El barco vá peligroso :
Sin Secutores las leyes
Maldita la prò que traen ;
Los Reynos sin buenos Reyes
Sin adversarios se caen.
La mesa sin los manjares
Non harta los convidados ;
Sin vecinos los Lugares,
Presto seràn assolados :
Las viñas sin viñaderos
Logranlas los caminantes ;
Las Cortes sin Cavalleros
Son como manos sin guantes,
Hombres d'armas sin ginetes
Hacen perezosa guerra ;
Las Naos sin los *barquetes* (*)
Mal se sirven de la tierra :
Los menudos sin mayores
Son corredores sin salas ;
Los grandes sin los menores
Son como Falcòn sin alas.
Que bien como dàn las flores
Perfeccion à los frutales ,
Asi los grandes señores

B

A

(*) *Governalle* ; aqui en sentido natural , significa el Timón de la Nave.

(*) *Barquetes* ; esto es, lanchas, ò botes ; pero mas proprio es lo primero , por ser mas extensivo su significado,

(XVIII)

A los Palacios Reales:
Y los Principes derechos
Lucen sobre ellos sin falla,
Bien como los ricos techos
Sobre fermosa muralla.

Al tema quiero tornar
De la Cibdad que nombrè,
Cuyo durò prosperar
Quanto bien regida fuè:
Pero despues que reynaron
Cobdicias particulares,
Sus grandezas se tornaron
En despoblados solares.

Todos los Sábios dixerón,
Que las cosas mal regidas,
Quanto mas alto subieron,
Mayores dieron caídas:
Por esta causa recelo,
Que mi Pueblo con sus calles
Ayrà de venir al suelo
Por falta de *governalles* (*)

Los males todos que nos representa la Historia de muchos siglos, han sido efectos de la mala educacion, y de estar como cerril el espiritu en muchos, que necesitaban, y debian tener cultivado, no solo el animo, pero hasta el cuerpo: este es dictamen comun entre aquellos que platonizan Republicas, soeraticizan

(*) *Governalle*, aqui significa politicamente gobierno, y sentido moral apoyo, ó firmeza en la ley, y equidad. etc.

insensibilidades, xenophontizan Principes, cornelizan máximas políticas, y senequizan moralidades, y sentencias; pero el siglo mismo del Autor, cuyas son las ant cedentes cópulas, fuè uno de los mas floridos de España, pues tuvo hombres de hierro para las Armas; Ingenios todo luz para las Ciencias; Cavalleros de azucar para el trato; Plebeyos obedientes à las leyes del respeto; Ricos piadosos para los pobres; y Hombres de Negocios, que, sin atender al fuyo, miraban por los publicos interesses; y con todo iban tan à cara descubierta los deliros por calles, y plazas, que se hacia vanidad del crimen, y como afrenta el professar las virtudes: hablen cartas, y callen barbas, que para vèr esta verdad, sobra la luz de la Luna, pues con ella no se echarà menos la del Sol. Havia tan buena educacion en aquel tiempo, como lo dice Lucio Marineo Siculo: (5) (oygamoslo de su boca, sin quitar, ni añadir una palabra).

ANTIGUA EDUCACION DE ESPAÑA, QUAN
diferente de la de nuestros dias.

„No dexarè de decir las costumbres, y buena crianza de los Españoles, y el cuidado, y diligencia que tienen, porque sus hijos sean bien criados, que por cierto no es pequeña virtud, y no tan bien exercitada en otras Naciones.

B 2

„cio-

(5) Lib. 4. cap. 9. en Alcalà por Juan de Brocar en 1539.

,, ciones. Porque primero que sean nacidos
 ,, proveen de las Amas, y Ayos (6) que los han
 ,, de criar, que sean virtuosos, de buenas cos-
 ,, tumbres, y bien criados. Por lo qual, haviendo
 ,, experimentado, y conocido el Rey de Fran-
 ,, cia (7) las costumbres, y gran virtud, y bue-
 ,, na conversacion de los Españoles, partiendo-
 ,, se de España, donde dexaba sus hijos en rehe-
 ,, nes, viendolos muy tristes, y llorosos los con-
 ,, solaba de esta manera: *Hijos mios, à la ver-
 dad, à mi no me pesa de vuestra venida en España,
 antes doy muchas gracias à Dios porque no os dexo
 en poder de enemigos barbaros, sino con los Princi-
 pes de España, nuestros deudos, y con los muy no-
 bles Cavalleros de ella, para que aprendais sus cos-
 tumbres, y buena crianza. En la qual, sin ningun-
 na dubda, los Españoles hacen ventaja à todas las
 Naciones del Mundo.* (8)

Los Libros que tenemos de estos tiempos
 acreditan, que esta expresion nada tiene de ex-
 ces-

(6) El Rey D. Juan II. de Castilla encargò la educacion
 de su hijo Enrique al Marquès de Santillana, con cuyo mo-
 tivo compuso su Centiloquio de consejos.

(7) Este fuè Francisco I. competidor de Carlos V. Yo me
 alegraria que esto se pudiera imprimir en letras como el pu-
 ño, y fixar los carreles en cada esquina de los caminos, y
 calles de Francia, para que muchos desistieran de ensangren-
 tarfe contra el decoro de esta Peninsula.

(8) Este es un documento, que darà siempre honor à los
 Antiguos, y llenarà de rubor el bien afeitado semblante de
 los modernos; haviendo descuidado un principio de felici-
 dad tan cierto, como lo es la buena educacion de los hijos.

celsiva, sino mucho de conforme con la seriedad
 á quien se fiaba la enseñanza, y cultivo de la ju-
 ventud. En los Poetas del siglo XV. (baxo la que
 nosotros, con menos sustancia, y mas acciden-
 tes, llamamos corteza ruda, y grosera del estilo
 antiguo) se halla de bulto esta verdad. La Poe-
 sia, Dama de tan alto origen, no la professaban
 entonces sino hombres de una distinguida natu-
 raleza, tanto en lo noble de la cuna, como en lo
 esplendido, y sublime del alma, respecto al estu-
 dio, y absoluta possession de las Ciencias. D. Iní-
 go Lopez de Mendoza, Marquès de Santillana,
 y Conde del Real, fundamento glorioso de la
 Casa del los Duques del Infantado, fuè tan ilus-
 tre en Ciencias, Artes, y possession de diferen-
 tes Lenguas, que solo por verle, y hablarle
 venian, como en peregrinacion, à ver este Es-
 pañol Apolo, de las Provincias mas remotas
 de Europa. Todo esto, y quanta fama adqui-
 rieron en aquel siglo de que hablamos otros
 Cavalleros, y primeros Personages de la Corte,
 mas que por sus grandezas, y Estados, por la
 singularidad, y nobleza de sus conocimientos,
 y luces intelectuales, fueron efectos dichosos
 de la buena educacion, que entonces florecia
 en España, semilla fecunda à quien debió esta
 Peninsula la gloriosa amenidad de Capitanes,
 no menos esforzados, que eloquentes, y eru-
 ditos; y es, que entonces un mismo lazo ceñia
 la Espada, y ataba la Pluma. Pues con todos
 estos subsidios de la razon, tenia el vicio mas

sequaces que la virtud , como puede verse, no solo por lo referido, sino por otros muchos monumentos que dexò la queja gravados en el papel , que apuesta duraciones con el azero, con el bronce , y el jaspe.

Es innegable que nuestro siglo es mucho menos melancolico en un todo, que los antiguos; pero no por esto se vè libre el corazon de disgustos , y sobresaltos ; porque es achaque de nuestra naturaleza gozar el placèr , y darle la mayor parte al pesar , ò temiendo perderlo , ò por no lograrle cumplido. Esto no obstante , si en España tuvieramos oy la educacion antigua , ladeada de la fidelissima obediencia à las leyes que oy se professa , serìa nuestra Patria un retrato de la Gloria , y vendria como adequado lo que dixo Lucio Marineo Siculo (9) copiando unos versos del famoso Homero, que aunque vestidos del lenguaje de nuestros mayores , merecen nuestra atencion , no tanto para celebrarlos, quanto para que los hagamos verdaderos : assi dicen.

SOBRE QUE ESPAÑA ES LA MEJOR , Y MAS

dichosa porcion de la Tierra.

No hay tierra en el mundo tan mucho dichosa

Como es aquella felice de España,

Do viven los hombres la vida tamaña,

Que

(9) Lib. 1. cap. 5. de la traduccion en Español, impresso en Alcalà por Miguèl de Eguìa en 1533. fol.

Que vencen, viviendo, qualquiera otra cosa:
 Y es tan templada,
 Que casi el Invierno no puede nada:
 Nieve tampoco no cae à montones:
 El Mar Oceano reparte mil dones
 En esta Provincia bienaventurada:
 Continuo le embia
 Unas marèas de mucha alegria,
 Que causan los Zèfitos muy deliciosos,
 Alhagan los hombres sus soplos graciosos:
 Visten sus ànimos de gran lozania;
 El Sol excelente,
 Luego que sale muy resplandeciente,
 Baña los Campos de España hermosa,
 Siempre le es continuo presente;
 Despues que se vâ,
 Yâ que en las aguas metidoshâ,
 Viene la noche con muy negro brio,
 Mas las Estrellas llenas de rocío
 El Sol prefulgente dexadoleshâ.
 Homero (segun dice el mismo Marinco Si-
 culo , aun siendo Estrangero) quiso significar
 España por los Campos Eliseos ; como dan-
 do à entender , que los Varones de mèritos
 sobrefalientes , despues de innumerables haza-
 ñas gloriosas , tendrian por premio el vivir
 en esta feiicissima Peninsula. Dexeseme produ-
 cir un desahogo de mi amor à la Patria, y mas
 que digan lo que se les antoje todos aquellos
 que se puncen , ò à quienes amargue su justo
 bien merecido elogio. Los esfuerzos del va-
 lor,

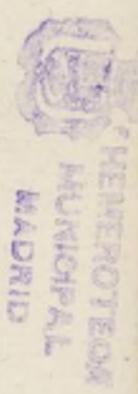
lor, los desvelos de la capacidad, la exactitud de la prudencia, la imparcialidad de la justicia, y todos los esmeros de todas las virtudes quiso decir Homero tendràn justa recompensa en los Campos Eliseos; esto es en España, donde tiene su Escuela el Valor, su Liceo la Sabiduria, su Alcazar la Prudencia, y su Sòlio, y Tribunal todas las Virtudes, que pueden hacer feliz al hombre; porque en España siempre, siempre, y aun quando trastornaban la serenidad del espìritu las turbaciones, han lucido opuestas à qualquiera politico, ò moral estorvo la fidelidad, el amor, la hospitalidad, el agrado, y quantos hechizos, y encantos sabe poner en accion la humanidad, para dâr una exacta idèa de su Hacedor. El que se halle tan disgustado con esta verdad, que no pueda tragarla, quanto mas digerirla, lea la Historia, no de España, de Roma, y hallará suficientes, y aun sobrados testimonios en Autores absolutamente imparciales, y desapasionados.

Aora, pues, por què ha de ser tanta la letargia de nuestro corazon, que dormimos à pierna tendida sobre el duro lecho de la injuria; que nos forman criticas estrangeras? Y por què no hacemos estudio de nuestras preciosidades? Y por què no reiteramos la memoria de nuestros Mayores? Y por què, como leemos bagatelas, equivococ, juguetes de vocablo, y malas acepciones de palabras (con-

tagios epidemicos de la verdadera Eloquencia) no leerèmos las obras de nuestros passados, que hablaron con mucha propiedad, y pureza; y si no mejor, tambien como los Griegos, y Latinos? Por què? Porque reyna si no la ignorancia, el mal gusto.

Contra este, pues, me declaro enemigo; contra èste pretendo armarme de inocente enojo; contra este aspiro à la victoria, rejoyenenciendo la àntigua Eloquencia, y sòlida discrecion de España. Aquella noble fineza de pensar me ha de proveer de municiones, para hacerle guerra à una mal introducida libertad en el modo de hablar, que nos hace mestizos en el discurrir, y agenos de nosotros mismos, hasta en las mas familiares expresiones. Si fuera nuestra lengua àspera, difícil, poco energica, escasa, ó pobre, pudiera permitirle la mendicidad, y el pordioseo, y el adoptar voces estrangeras, ò ridiculas; pero es tan claro como el medio dia de un estio sereno, que el language español nada necesita de sus vecinos, para brillar, aun con assombro, en qualquiera classe de discursos. Esto se evidencia de las obras antiguas, y quando eran las calzas atacadas, y la balona unos como grillos, y freno de la lengua. Entonces se llamaba el pan pan, y el vino vino; y asseguro, que eran pan, vino, carne, y todo lo necesario las palabras en su sentido natural para los entendimientos mas descontentadizos.

En-



HERNANDEZ
MUNICIPAL
MADRID

Entonces se hablaba poco , y se decia mucho; y aun mas de lo que se decia se pensaba ; y es, que la lengua era coronista , y del juicio las hazañas. Entonces , antes de abrir la boca, se retiraba à consejo el alma , y quando salia à los labios un concepto , salia mas armado de razon , que guarnecido de verbosidad. Entonces no se escogian las palabras , solo se buscaban las sentencias ; y apreciando el oro por el valor de su pureza , y no por el sonido , se estimaba lo acendrado. Veamos una prueba en Diego de San Pedro , (10) sobre el desprecio de la fortuna, en quatro coplas , que son la 17. 18. 19. y 20. de esta Pieza.

Riquezas , honras , ganar,
 Bienes son de buena suerte,
 Si quedasse algun lugar
 Para podellas gastar
 Entre el trabajo , y la muerte.
 Lo que qualquiera lo siente ;
 Pero nuestro non hartar,
 Tal cobdicia nos consiente,
 Que facaba juntamente
 Con la vida el trabajar.

(10) Este Autor fuè natural de Valladolid , supuesto nos dice fuè Regidor de su illustre Ayuntamiento Don Joseph Pellicer en el Informe por la Casa de los Sarmientos de Villamayor. Floreció desde el Reynado de D. Juan II. de Castilla, hasta la Guerra de Granada.

(XXVII)

Y pues esto no se *vieda*, (*)
Mire bien quien no mirò,
Que del bien, y mal que rueda
Solamente de ello queda
El contar como pasó.
Todo ha de perecer,
Lo peor, y lo mejor,
El ganar con el perder,
Con el pesar el placèr,
Con el morir el dolor.

Todo descanso, à mi vèr,
O quan poco firme està!
Que si es, se ha de perder,
Y si fuè, dexò de ser,
Y si fuere, no serà:
Y si como lo pasado
Ha de ser lo no venido,
Parefceme à mi escufado,
El placèr por lo ganado,
Y el pesar por lo perdido.

Què aprovecha mejorar
Con riquezas el bevir,
Que enmedio del trabajar,
Nos venimos à lanzar
Por las puertas del morir.
Por dó, qualquiera que pueda,
Sin fatiga bevirá

En-

(*) *Vieda*, aqui significa prohibir, ò estorvar, y aun
oy se conserva *vedar*, que es una deduccion de la palabra
antigua *vicdar*.

(XXVIII)

Entre todo lo que rueda ,
Pues tan presto quien se queda
Tiene dir tras quien se va.

Entre quantos oy gastan papel para ha-
cerle al Dios Apolo un quitasol , no hay en
mi concepto uno solo , que al asunto haga
otro tanto , ni con mas pureza en el len-
guage , ni con mas nerviosidad en el concep-
to. Esto no me admira , porque en el emplèò,
que he tomado de quita polvo à Libros anti-
guos , hállo cada dia cosas , que nunca las hu-
viera creído. Sirva de prueba , y contra Don
Luis de Gongora esta que se sigue del Comen-
dador Escriba , (11) ponderando el desseo de
morir, por verse libre de las tiranias **del amor,**
y del desdèn.

Vèn muerte tan escondida ,
Que no te sienta conmigo ,
Porque el gozo de contigo
No me torne à dár la vida.

G L O S S A.

Vèn como rayo que hiera ,
Que hasta que ha herido
No se siente su ruido ,
Por mejor herir do quiere :
Asi sea tu venida ;
Si no desde aqui me obligo ,

Que

(11) Mas adelante darèmos razon de este Autor del si-
glo XV. ò del Reynado de Don Enrique IV. y los Señores
Reyes Catholicos,

Que el gozo, que havrè contigo,
Me dara de nuevo vida.

Para conocer la grandeza, y primor de estas expresiones, es necessario leerlas repetidas veces; y despues ver quantas glosas se han hecho desde el año de 1500. hasta nuestros dias, que van 260, y no se hallarà en todas ellas, ni tanta precision, ni tanta exactitud como en las antiguas. De esto verèmos mucho con el tiempo; y verèmos que todo lo mas que admiramos en los grandes Poetas del siglo pasado, fuè dicho muchos antes, y con la precision que requieren los asuntos, sin forzar las palabras, ni violentar su sentido original. Por este medio harèmos lo que dice el señor Caramuèl (12) en el Artículo 1. de su *Metamètrica*; esto es:

Harè que, en censura tanta,
Vivos, y muertos se absuelvan,
Y mucho verso me buelvan,
Que en nombre ageno se canta;
Y si la Semana Santa,
A quien robò quita el fueño,
Y en lo grande, y lo peqaño
Obliga à restitution.

Tam-

(12) Este glorioso hijo de esta Villa de Madrid, y honor de toda España, quiere campo mas espacioso para que hablemos de su origen, y (aunque muy por mayor) de sus excelentes escritos.

Tambien harà la impresion
 Bolver lo hurtado à su dueño.
 Esto supuesto; y siendo, no solo bastan-
 te, pero aun sobrado lo dicho, para dàr un
ensayo de esta nueva obra, passemos á ver en
 què ramos se ha de repartir.

I. Darè Cartas à diferentes asuntos po-
 liticos, morales, de cortesania, y negocio;
 observando en ellas los tres preceptos de esta
 naturaleza de Escritos; esto es: quien las es-
 crive; à quien se remiten, y què contienen;
 porque una Carta, que no se funda en estos
 tres inevitables principios, ò se descamina de
 la idèa, ò se huye libre, y vaga del objeto à
 que aspira.

II. Traerè, con la propiedad que se me
 permita possible, Apologos; esto es, Fabulas
 morales, ò para esforzar el mérito de la vir-
 tud; ó para debilitar las influencias perniciosas
 del vicio, y para que la juventud, baxo de
 estos donayres de la invencion, se acostumbre
 á poner los ojos, como quien mira al descuido,
 en lo que pide reflexivo el cuidado.

III. Extractaré libros exquisitos, y absoluta-
 mente raros, que ignora casi todo el numero
 de Sugetos vulgares, y los guarda para su espi-
 ritual nutricion la sábia economia de los Eru-
 ditos: aun hay mas; libros, que no se han de
 reimprimir en nuestro siglo, aunque (digamos-
 lo así) llovieran pesos gordos: libros, que los
 ha hecho singulares la escasez de traslados im-
 pres-

pressos en su tiempo, ò à quienes ha apurado la imprudencia del descuido. (13)

IV. Sacaré á plaza asuntos, que se tratan pocas veces en las conversaciones, ò porque se ignoran, ò porque se dificultan, no teniendo más de escabrosos, que la falta de uso: Asuntos, que mejoraràn el empleo que se hace del ocio en algunas Tertulias, donde es cathedratica la murmuracion, y discipulos los vicios, y las pasiones: Asuntos, que, insensiblemente, y sin las rigideces del afan, ofrezcan medios oportunos para conducir sin extravios la reflexion.

V. Entretexerè toda mi idèa con las piezas mas exquisitas de nuestros Poetas antiguos, y modernos, dando una suficiente noticia de su mèrito, para redimirlos de la grosera mazmorra del olvido. Este, que ha sido mi principal objeto, producirà dos efectos provechosos; el uno dár à conocer à los que miran con poco respeto, y menos amor à España, quan digna ha sido siempre de universales aplausos esta porcion dichosa del mundo, donde han brillado assombrosamente el valor, la capacidad, y la virtud; y hacer de este modo un justo desagravio de su honòr anochecido; dexandole al discreto el juicio de la defensa, y el desprecio de las cen-

(13) Para tener un pronto asylo à la mano sobre qualquiera de los asuntos, que se han de tratar, se pondrà al fin de cada quadernillo semanal un catalogo de los Autores, que mejor piensen de la materia, ò materias que se traten.

luras eſtrangeras : el ſegundo provecho ſerá formar una Polianthèa , (14) ò Coleccion de lo mas precioſo de las Obras antiguas , para hacer con ellas un juſto paralelo con las modernas , y de unas , y otras deducir las ventajas , que conſiguò el eſtudio eſpañol , quando ſe hacia menos vanidad del ſaber , y era mas ſòlida la erudicion.

VI. Traducirè todo lo que me convenga de los Eſtrangeros , no para enriquecernos con ſus diſcurſos , ſino para vér por los nueſtros , que no necesitamos , como lo quieren perſuadir los Criticos de nueſtro ſiglo , paño de fuera de Eſpaña para veſtirnòs , y aun adornarnos.

VII. Ademàs de todo eſto , que no es poco , eſparcirè en todos los diſcurſos ſentencias , adagios , chifteſ , donayres , y otras gracias para que ſalga mas ſazonada eſta tarèa. No por eſto me prometo el univerſal agrado ; ſerà un gran triunfo , ſi me concilio la benevolencia de algun docto ; porque tengo muy preſente lo que dixo el ſeñor Caramuèl en ſu Metametrica ; y es , que ſi un docto aprueba un libro , eſto ſolo le baſta para ſu eìogio , porque el que pretende agradar à muchos , proyoca contra ſì el deſagrado de todos , diciendo :

El que ſabe eſtimarà ,

Si algun eſtudio teneis ;

(14) Eſta ſe harà tambien à parte , dando todas aquellas piezas de nueſtros Poetas , que por grandes no quepan en eſte lugar , procurando reproducir ſiempre lo exquisito.

(XXXIII)

A mas gloria no aspireis ;
Ni mas el tiempo os dará.
Quien defenderos podrá
Serà , quando mas , alguno ;
Y si es docto , basta uno ;
Que en las reglas , y los modos ;
Querer contentar à todos
Es no agradar à ninguno.

Subiendo mas arriba , y sin salirnos del as-
tuto dice : de los libros solo pueden juzgar los
sábios, y murmurar los necios; y así, igualmen-
te es honra para un estudioso la alabanza del
discreto como la murmuracion del negado:

Porque los libros censuran

Oy muchos cuerdos , y locos ,

Los que juzgan son los pocos ,

Los muchos los que murmuran :

Si lastimaros procuran

Los muchos , etad contento ,

Porque à vuestro lucimiento

Tanto importa os menoscabe

Censura de los indoctos ,

Como que la de los doctos

Os engrandezca , y alabe. (15)

Sin embargo , harè toda posible diligencia
para no perder , yà que el mal gusto me emba-

C

ra-

(15) No se crea ridiculo el numero de esta composicion; porque es un *Hendecastico*, ò onцена, que facilita con aquel verso mas que se añade à la decima la mas exacta explicacion del concepto, y bastale para apoyo usara un illustre *Angenio*.

race el ganar ; y para esto usaré de conceptos para sábios , y de verbosidades , aunque pocas , para necios ; porque pretendo ser Dedalo para doctos , y à veces Icaro para majaderos ; empressa à la verdad bastante difícil para qualquiera Autor , como dice el citado Sr. Caramuèl.

Porque èl en vano contiende ,

Pues quando mas se fatiga ,

Lo que al discreto le obliga ,

Al ignorante le ofende :

Mas como todo se vende ,

No se igualan los aprecios ,

Que hay à diferentes precios ,

Como si fuesen vestidos ,

Dedalos para entendidos ,

Icaros para los necios.

Para vencer la dificultad , que lleva consigo la impresion , y el logro de una obra , se dividirá esta por Semanas en quadernillos , quando mas , de dos pliegos , con dos fines : el primero , para que me sea à mi menos gravoso el imprimirlos , y no desistir de mi empeño , à menos que no me lo mande el comun desagrado : el segundo , para que V. señor lector tenga menos enojo ; pues no hay duda , que una obra pequeña se lee sin molestia , y dexa descansado el gusto para continuar su lectura ; porque como se interpone el vacio de una semana , se reitera la leccion de la que se halla entre las manos , y se desea con mas ansia lo que se espera.

Los discursos periodicos , ò que se produ-
cen

En de tiempo en tiempo determinado , se consideran , por los genios estudiosos , como unos suaves focorros del que abandonado á la inacción , se retrae de qualquiera fatiga , por util que sea , acariciado del venenoso alhago de la ociosidad. Todos hallan , justos , ò caprichosos , pretextos para huir de la melancolica tarèa del estudio ; y el que procede mas cortès , se disculpa con aquello de , primero es mi facultad , antes que todo es mi obligacion ; y acaso obligacion , y facultad residen en la boca , pero están sumamente alejadas del alma. Oygamós por clases à todos los hombres , y hallarémos , que casi todos miran con sobrecejo à un Libro , si se les representa , ò sério , ò abultado.

El que exerce un empièò pùblico , ò el que (sujeto à ciertas precisas tarèas de estado , ò politica) tiene empleadas casi todas las horas , halla bastante dificultad , sin el poderoso auxilio de una tenáz aplicacion , para dedicarse à leer un Libro corpulento , aunque tenga en su favor el ser muy erudito , y bien formado.

El Estudioso , ó Literato dice no lo necesita , ò quando no proceda con esta hinchada satisfaccion , se escusa de concederse à su lectura , alegando ocupaciones de mayor interès , y adelantamiento , para felicitar la carrèra , ó estudio que sigue para su fortuna , ò complacencia.

El que sirve cargos visibiles , y respetuosos del Estado , cree defrauda de una gran parte de

Su meditacion á la causa pública, si se dexa llamar algunos ratos de un Libro; y aun añade, que necessita todos los intervalos de su ministerio para lograr la inocente relaxacion del descanso.

El menos apremiado por obligaciones tan serias, y que solo sufre la precision de asistir como subalterno à una Oficina, tambien expone, que despues de salir de un retiro, penoso por obligatorio, y aunque lucrativo, poco li-fongero por continuo, y subordinado, necessita darse á los hechizos de la sociedad, y cultivar algunas importantes personas, que puedan mejorar, ò hacer menos esteril su dicha; y asimismo para passarse con los ojos (si no es con todos los demás sentidos) por el dilatado, ameno, agradable, y peligroso vergel de la belleza; pues de lo contrario, y de afectar un estoico, ó philosopho retiro, se enconaria en quejas, y aun fulminaria rayos de desdèn el sexo delicado: añadiendo mas, y que pocas veces sale falso, que en un Libro no todo es generalmente bueno, pues además de las muchas superfluidades de que abundan los tratados extensos, hay el posible peligro de quedarse sin entenderlos, por mal leídos, todos los sugetos indisciplinados.

La respetable gerarquia de los señores Sacerdotes, y Sabios, sugetos consagrados, por inclinacion, ò ley de su emplèo, al estudio, tambien se retrahen del assunto de que hablamos, pues

pues son muy pocos los que se falzan fuera de los limites de su facultad, y dilatan sus reflexiones por el delicioso, y fertil campo de la universal erudicion, diciendo, que yá se sabe lo que dán de sí 24. horas, que se han de repartir con tantos acreedores como dormir, comer, estudiar, y alguna decente diversion: en cuyo supuesto, queda, si queda, muy poco espacio de lo que verdaderamente se llama ocio.

El Oficial mecanico, que tambien debe entrar en este calculo, pues la humanidad lo ha encabezado tambien por un individuo, se disculpa por su parte, exagerando, que un Libro entero es mucho Libro, y él tiene libres muy pocos ratos, aun en el dia de fiesta, para leerlo; porque le llama á la orilla del Rio una merienda, y le dá voces el Dios Baco desde sus Hermitas.

Què diremos de las Señoras Mugerres, que tambien componen su republica en el asunto de que se trata? Apenas se hallará una, que (ò por considerar inutil el estudio para su estado, en que comunmente se comete un notable desproposito, ò por las domesticas ocupaciones de que se vé cercado su destino) no responda, y sin que se le pueda oponer fundada rèplica, que al leer todo un Tratado, ó Libro (exceptuando Comedias, ò Historias amorosas) no es para el comun Pueblo de su sexo, ni aun para las que afectan amor á las Ciencias, para hacer mas amena su conversacion, y

mas

mas poderoso el imperio, ò tiranía de la hermosura; añadiendo, que no todos los Libros son convenientes, ni faciles para su vaga, y mudable reflexion. De todo esto convendré en lo que dèxe bien puesta su delicada condicion, y no desentone la harmonia de mi ingenuidad.

A mi me parece, (y creo que no me engaño) que las Señoras Mugerres pueden ocupar algunos ratos, de los muchos que les ofrece su natural, y sedentario ocio en leer, lo primero todo lo que conduce al gobierno del corazon, y despues todas las galanterías del discurso, que guarden mas conformidad, y parentesco con la modestia, è inviolables leyes de su estado. Quales sean estas lo diràn los siguientes cosidos, ò retales de este nuevo *Cajon de Sastre*, pues procurarè, conducido de la honestidad, no poner pieza alguna que se oponga à la pureza de las costumbres, ni à la precision que previenen, justamente sollicitas del bien pùblico, las Leyes; aunque como dice el *Romancero General*: (16)

El Trebol para las Niñas

Pondré al lado de la huerta,

Porque la fruta de amor

De las tres hojas aprenda.

Albahacas amarillas,

A partes verdes, y secas,

Transplantaré à las *Casadas*,

Que pasan yà de los treinta.

Y

(16) *Romancero General* p. 6. fol. 153. col. 2.

(XXXIX)

Y pondré para las *Viudas*;

Muchos Lirios, y Berbenas;

Porque lo verde del alma

Encubra la faya negra.

Torongil para *Muchachas*

De aquellas, que yá comienzan

A deletrear mentiras,

Que hay poca verdad en ellas.

El Apio à las *Opiladas*,

Y à las *Preñadas* Almendras:

Para *Melindrosas* Cardos,

Y Ortigas para las *Viejas*:

Lechugas para *Briosas*,

Que quando llueve se queman:

Mastuerzo para las *Frias*;

Y Agenjos para las *Feas*.

Para este oficio de Hortelano, y Jardinero llevarè con fulso el azadon, y la hoz con prudencia: sembrarè à tiempo oportuno, preparando antes el terreno, y regarè con tanta economia los quadros, que ni los alhague la abundancia, ni los esterilice la escasez. Esto lo practicarè con todo cuidado, para tener propicia una classe de personas, que hacen valer lo que quieren, y hacen infructuoso lo que no les complace; por esta causa, y sabiendo muy bien el adagio que dice: *Por donde quiera que fueres, ten de tu parte à las Mugeres*, harè quantos esfuerzos sean asequibles para tenerlas gozofas, que es el modo de tenerlas propicias.

A todas las clases de hombres, que hè

expressado , darè lo que convenga à cada gusto , y á cada genio. Si acertare , señor Lector , á complacer à V. gracias á la fortuna , que se ha cansado de jugar conmigo á la gallina ciega : Si fuere como hasta aqui mi infortunio , que no reconviniese al agrado , paciencia , y barajar , y *sufrase quien penas tiene , que tiempo tras tiempo viene.* Si fuese indiferente el progreso de este nuevo trabajo , irèmos como se pueda andando el camino ; bien que no me alterarà un adarme de paciencia , que tengo reservado para estos casos de la infelicidad del suceso ; porque en viendo , que no me tiene cuenta gastar papel , y tinta , mudaremos de oficio , poniendo à lo ultimo de mi Caxon *LAUS DEO.* De algunos Criticos Saturninos no me espanto , porque estos son guinapos de Viñas , y andraxos de Higueras , que parecen hombres , y no son sino harandeles ; y mientras oygo decir lo que esto vale , valgame lo que dice Don Miguél de Barrios (17) con que concluyo :

Lector , si eres de los muchos ,
 Poco se me dà , creyendo ,
 Que por no entender lo malo ,
 Has de censurar lo bueno.

(17) De este cèlebre Cavallero Andaluz , no menos animoso que sàbio , hablarèmos en otra ocasion mas oportuna



CAXON DE SASTRE, &c.

Num. Primero.

*DEL MUNDO TAL QUAL HA SIDO,
es, y serà en todos tiempos.*

1 **T**ODO el Mundo es país, y todos los hombres corren por él; carrera, que quanto mas los lleva lexos, tanto mas los aparta de su principio.

2 Los Viageros mas corretones, y los que menos se detienen en la posada à considerar los embarazos, que por lo comun traen consigo los viages, convienen, en que nada se diferencia el Mundo en una, y otra parte, mirado como Sociedad, ò Assambléa de hombres, pues todos, qual mas, qual menos, son unos mismos; pues el País, que no tiene este vicio, ò aquella virtud, tiene otras buenas, ò malas qualidades, que suplen, ò empeoran las condiciones. De esto parece debemos concluir, que (pues se guarda tanta uniformidad en el numero, y aun en la especie de las virtudes, ò

A

vi-

vicios del hombre) el Mundo , aunque se ha desviado tanto de su origen , nada ha variado respecto à sus primeras costumbres. Pero se evidencia lo contrario , pues la especie humana , quanto mas alexada de su principio , tanto mas se aparta de su instituto ; y siempre rebelde à la naturaleza , que se contenta con poco , oy dificultosamente se satisface el hombre aun con lo mucho. Este desordenado deseo , y hambre descontentadizo de lo superfluo , ha variado enteramente el gran theatro del Mundo , donde se representan , en oposicion de las virtudes , y gracias de la Naturaleza , los disgustos , y variaciones de la fantasia humana : Espectaculo gracioso , y admirable por el aspecto , que nos manifiesta lo ilustre ; y enojoso , quanto aborrecible , por el lado que nos maltrata hasta la vista , exponiendonos un continuo encadenamiento de necesidades , y errores.

3 Passemos à ver el Mundo tal qual nos le ofrece la travessura libre de los deseos. Este , pues , Amphiteatro de las acciones del hombre , es una Sociedad , y comercio de gentes animadas por el espiritu corrompido , y desarreglado , que es natural en todos los que viven , segun la generacion de Adan , y no regulados por los importantes preceptos de la regeneracion. Este Mundo considerado , como se ha dicho , es una Secta casi universal de espíritus engañadores , y engañados , que (segun los movimientos de su proprio corazon , y no acomodan-

dándose con las discretas, y justas máximas de la virtud) no reconoce otros bienes, sino los *placeres*, las *riquezas*, la *vana curiosidad*, y la *ferina insubordinacion*: y que, yá transportados sus sequaces por una falsa alegría: yá consumidos de un pesar imaginario, pasan la vida, como por casualidad: yá alegrándose, y yá afligiéndose; y como si despues de este indeciso combate de disgustos, y satisfacciones, no hubiera consecuencias, ò mas desgraciadas, ò mas felices. Este es un Populacho de corazones movedizos, que se tropiezan unos con otros, ò para entrete-
ner el orgullo, y la indomable altanería, ò para aumentarle à la ambicion las fuerzas, ò para re-
crescer, y conservar por ultimo sus ilicitos inte-
resses, à solicitudes, y aun injusticias del amor
proprio. Los mas bien instruidos, y civilizados
Individuos de este Congreso del Mundo des-
ordenado, son los que hacen ocupacion del en-
tretenimiento, y galantería del ócio: estos, pró-
digamente necios, y por un desahogo de la va-
nidad pródigos, desprecian sus verdaderos de-
beres por ceremonias vanas, ridiculas, y menti-
rosas por aparentes: Estos ingeniosos favore-
cedores del engaño, son los mas sagaces para
disfrazar sus pasiones, y lisongear las ajenas;
y los que, à costa de un sólido reposo, se em-
plèan en pretensiones imaginarias, y ocupados
en no hacer cosa alguna, se cansan de todo,
trabajan sin fruto, viven sin rectitud, y mueren
sin preparacion.

4 Esta classe de hombres, que ni aun pref-
tado

tado merecen el decoroso conotado de racionales, han hecho al Mundo engañoso, y Meson donde no se puede vivir, ni aun de passo; y en donde las costumbres se sienten contaminadas de las relaxaciones: la verdad destruida por el error: la virtud debilitada por el mal exemplo; y los vicios triunfando con el patrocinio de la libertad, abuso, y negligencia en el castigo; en donde la mentira todo lo disfraza; en donde la vanidad se introduce suavemente lisonjera en los corazones; en donde el interés particular se engulle, digamoslo así, la felicidad comun; en donde crecen, à disgusto nuestro, una turba confusa de deseos, y una zizaña de ideas para conseguirlos, arraigada en los discursos, obras, y comercio de estas gentes llamadas del Mundo: ultimamente, este ambito es donde se establece el delito por ocasiones, cuyos empeños se forman de concurrencias, y enlaces, por costumbres, que luego transcenden à precisiones; por oportunidades de las que casi todos se forman miserables deberes; por imitaciones, y ridiculos remedos, à los que casi todos se sujetan por interés, necesidad, complacencia, ò politica; y por el orgullo, altanería, y fervil lisonja, que unos à otros se prestan, y con la que unos à otros, y todos juntos se engañan.

5 Esta es una pequeña parte de lo que es el Mundo en los hombres: veamoslo en sus mas favorecidos deseos, y caprichos apasionados. Si juzgamos de los negocios del Mundo

por

por las diversas agitaciones, que todos se toman para tratarlos, deberemos creer, que todas las inquietudes, que causan el flujo, y refluxo del sobresalto del hombre, van à parar à un asunto muy importante. Que sus cuidados son de una naturaleza muy ilustre, pues que no consiguen menos que ocuparle el corazon, y todos sus cinco sentidos. Que los negocios de que se trata son de gravíssima consecuencia. Que los bienes que solicita adquirir, y teme perder; y los males que procura huir, y evitar, son para hacerle en su estado constantemente feliz: y que no hay cosa mas elevada, ni mejor que desear, ni hacer.

6 No solo favorecen esta preocupacion los Mandones del Universo, los Principes, los grandes Señores, los Poderosos, y Ricos, tambien son sequaces de este alucinamiento, è ignorancia los Plebeyos mas groseros, y abatidos, y las familias mas pequeñas. Si vamos en alcance de quantos se aceleran, y fatigan con estos pensamientos, confesarèmos sin violencia, que algun grande objeto los conduce, aunque mejor diria, los arrastra; y que la felicidad del corazon humano estriva en su adquisicion. Pongamos los ojos sobre el haz de la tierra, desde el Oriente al Ocaso, desde el Medio-dia al Norte, en todos tiempos, y por mañana, y tarde, y examinemos todas las condiciones del Mundo. Veremos à casi todos los hombres oprimidos, ardientes, y apasionados; impelidos de commociones violentas; postrados

al grave peso de verdaderas , y soñadas fatigas: de trabajos excesivos , contingentes unos, y buscados otros: cuidados inquietos , amarguras, dolores , y una multitud confusa de apetitos, pensamientos, y deseos caprichosos. Continuamente vemos grandes negociaciones, Reynos enteros, commovidos unos, y otros suplantados , y puestos en arma numerosos Exercitos , que aspiran à destruir la Naturaleza , por mucho menos de lo que importa la quietud de una pobre casa. Buelta la vista à otra parte miramos; y què miramos? En las condiciones altas hombres, que teniendo en sus manos la quietud, y asalariada en su servicio la felicidad, se mortifican à si mismos, de dia con inquietudes, y disgustos, y de noche con sueños pesados, y azarosos: otros, que forman grandes proyectos, y acaso para arruinarse à si mismos: otros , que embian exploradores à las partes mas retiradas del Mundo, para investigar de una flor, de una planta, y de una ave, levantando olas para suspender su viage el amargo , y copioso llanto de los pobres: otros , que se elevan à grandes fortunas, amontonando unas sobre otras , ruínas ajenas; y otros , que estando al umbral del sepulcro, labran casas , acaso con caudales de huerfanos, y viudas. Si passamos à estados de un orden inferior , hallarèmos las mismas agitaciones , y sollicitudes. Allí, en el rincòn de su quarto, veremos à un embidioso consumirse de dolor , tédio , y desagrado , porque à un benemerito, mucho mas que èl , le han dado un acomodo:

acu-

acullà oiremos hablar continuamente en sus amores , yà al viejo embuelto en la ceniza , que esparcen sobre su cuello, hombros , y cabeza las canas ; yà à un mozo , que trastorna todo el orden de la economia racional , para llevar à efecto , no su amor , sino su apetito , dando à entender , que solo ànima con la memoria de lo que ama, y no es sino con la esperanza de poseer lo que desea. Bolviendo la vista àzia otra parte hallarèmos , unos que ponen á riesgo la salud , y la vida en largos viages ; otros, que exponen el seguro caudal de su hacienda , ò patrimonio à interesses con la codicia , y à pérdidas con el alma. Ultimamente , mirando à todas partes , no se vè otra cosa que trastornos reciprocos , mutuas suplantaciones , pleytos, querellas, rencillas , ultrages , y destruirse , como à porfia , unos à otros los hombres.

7 A la verdad , un espectáculo como el que en esta consideracion , y baxo de este retrato, nos ofrece el Mundo , no es cosa digna de ocupar nuestra atencion , ò para hacer escarnio de su demencia , ò para lastimarnos , y compadecernos de tan desconocida infelicidad ? Claro es ; y no merece esta Comedia de la ignorancia humana , que se ria , como Democrito , el discreto de la estolidèl de los viciosos (generalmente hablando) que ignorantes de su propria conservacion , se arruinan con lo mismo que se quieren establecer ? Es sin duda ; pues vamos viendo en toda su extension el Mundo , para hacer mayor el motivo de

A 4

nuef-

nuestra carcaxada, y mas gustosa la burla. (1)

8 El primero que nos ha de dâr una exquisita idèa de los defatinos humanos, ha de ser Bartholomè de Torres Naharro: (2) oigamos, pues, lo que dice al intento.

*ABUSOS, Y VICIOS BIEN RECIBIDOS
del Mundo.*

Aquel que sus hijos està deshaciendo,
Y afsi se los come despues de criados,
Su hòz en la mano, los hombros cargados,
Sus ojos fumidos, y el gesto arrugado,
Tan

(1) Aunque no literal, esta descripcion moral del Mundo, es en parte del *P. Francisco Fulvio*, en Idioma Italiano; y del *Ilmo. Espiritu Flechier*, Obispo de Nimes, en sus Panegyricos; y de *Terrasson*, en su Quaresma. Ambos Autores Franceses.

(2) Debemos à Juan Bayerio Melinero el elogio que de este Autor Español dirigió à Baptista Asceso su Maestro en Paris. Bartholomè de Torres Naharro fuè de Nacion Español, de tierra de Badajòz, natural de la Torre, y del Linage de Naharro, de rostro afable, bien dispuesto, modesto, y de passo sofegado; hombre callado, y considerado en lo que hablaba; ageno de todo vicio, y muy dado à la virtud. Tuvo la fortuna deverfa al principio, porque navegando fue preso de Moros, y cautivo; y siendo rescitado fue à Roma, donde en tiempo de Leon X. compuso muchas cosas buenas: despues en Napoles, adonde fuè muy estimado, compuso la *Propaladia*, que de muchos es tenida, y con razon, por un milagro, porque en muchas partes iguala, y aun excede à las Comedias de los Griegos, y Latinos; y aunque las pudiera bien hacer en lengua Latina, quiso mas en la Castellana, la qual èl supo, y habló con excelencia entre todos los que hasta ahora en ella han escrito. Viviò, y murjó pobre, aunque rico de virtud, y buena opinion.

Tan lleno de canas , tan mal figurado,
 La barba falida , los dientes caídos,
 Perdida la vista , tambien los oídos,
 Cargado de dias , y fuelto de pies :
 Aquel viejo ruin , si digo quien es,
 Del Cielo , y de Vesta segundo heredero,
 Y à quien sujetaron por orden grosero,
 Los años , y meses , semanas , y dias,
 Las horas , y puntos , por todas las vias,
 Maneras , y modos que son entre gentes,
 Passadas , futuras , tambien las presentes ;
 Lo qual me desplace por ser de este cuento,
 Y aquesta es la causa porque me lamento.
 De aqueste mal viejo , minero de males,
 Que trajo las cosas à terminos tales,
 Que yo , y otros muchos , vivimos à escuras,
 Huyendo virtudes , siguiendo locuras,
 Loando lo malo , tachando lo bueno,
 Lisonja en la lengua , maldad en el seno ;
 Las cosas mas feas traemos en palmas,
 Triunfantes los cuerpos ; mas ay de las almas!
 Mezquino de mi , vecino à la muerte,
 No pongo las manos en cosa que acierte,
 Ni puedo acertar en cosa que quiera :
 Tan mal tino traigo , y en tanta manera,
 Que no sè llevar la mano à la boca :
 Salud no desco , ni mucha , ni poca ;
 Pesares me traen de aqui para alli :
 Placeres , si digo , no dicen à mi :
 Parientes , y amigos mandaldos hacer :
 Señores de ogaño no os han menester :
 Virtud en el mundo no cabe , ni mora :
 Ra-

Razon , y bondad no se usan agora :
 Palabras sin obras , se venden barato :
 Faltar , cada hora ; mentir , cada rato .
 Burlar de los justos se llama deporte :
 Civiles traydores prevalen en Corte :
 Falsarios vereis robar beneficios :
 Ladrones à furia comprar los oficios :
 Y à costa de Dios andar à solacio :
 Con ropas prestadas entrar en Palacio :
 Groseros haver muy grandes partidos :
 Discretos , y doctos hallarse perdidos ,
 Por no se allegar à la ruin usanza ,
 Por ser los que deben de buena crianza ,
 Corteses , humildes , y no *frapadores* ; (*)
 De aquestos no curan los grandes Señores ;
 De aquestos se pueblan los mas Hospitales :
 Ofenden traydores , y pagan leales ,
 Sirven los buenos , y medran los ruines .
 Benditos aquellos que miran los fines ,
 La vida , y la muerte , el cómo , y el quando .
 Deshagome todo , de nuevo pensando
 Las parcialidades , y las aficiones :
 Padecen à cargas notables varones ,
 Preceden ignotos à los conocidos ,
 Los buenos vereis por necios tenidos ,
 Sagaces traydores por mucho discretos ,
 En los sin secreto poner su secretos ,
 De donde procede muy claro su mal ,

Y

(*) *Frapador*, viene del Italiano *frapatore*, que significa embrollador, farandulero, y aun charlatán, que pretende engañar con palabras.

Y pródigo llaman al que es liberál,
 Y buen guardador al pésimo aváro,
 Al justo le llaman hipocrita claro,
 Y al malo , y sobervio lo cuentan gigante,
 Al que es pertináz , por hombre constante ;
 Y así de los otros , de mal en peor :
 Huyen de un Santo gran Predicador,
 Y figuen de grado tras un hechicero,
 Su gloria es el mundo , su Dios el dinero.
 No hay hombre de nos que piense en el Cielo,
 Ni quien haga caso del siglo futuro;
 El mal vá por bien , el ayre por muro,
 Lo negro por blanco , lo turbio por claro,
 Virtud por estiercol , maldad por reparo,
 Lo fucio por limpio , lo torpe por bueno,
 La sciencia por paja , doctrina por heno,
 Justicia en olvido , razon desterrada,
 Verdad yá en el mundo no halla posada,
 La Fè es fallecida , y amor es yá muerto,
 Derecho està mudo reynando lo tuerto :
 Pues la Caridad ? no hay de ella memoria :
 No hay otra esperanza , si de vanagloria,
 Ni en otro se entiende sino en trampear,
 Quien sabe mentir , fabrà triunfar,
 Quien usa bondad la cuelgue del cuello,
 Quien fuere el que debe , que muera por ello,
 Quien no me creyere , que tal sea de él,
 Al menos me deben la tinta , y papèl. (3)

Ra-

(3) Hallase esta pieza en la *Propaladia* del Autor, impresa en Madrid, en casa de Pierres Cosin en 1573. en 8.

9 Raro es el erudito de nuestra edad, que no alabe por una de las fantasías mejores de la Poesía las Sátiras del famoso *Boileau Despreaux*, y entre nuestros Españoles, que hacen comercio con la Republica del buen gusto, no hay uno solo que no mire con respeto las producciones del Autor Francès citado. Esta pieza puede afirmarse que nada le falta de quantos primores pide, y necessita para su esplendor, y magestad la Poesía. Valga la verdad, y hagamos justicia al mèrito: este fragmento tiene toda la sal, y pimienta que pide la travesura, y precision de la sátira; toda la fecundidad, y buen ornato, que hacen agradable, y sério un discurso; toda la facilidad, y corriente risueña, que requiere la rigorosa exactitud de la Poesía; y tiene mas, que los versos, aunque de doce sílabas, ò *Endecha doble*, no solo tienen parentesco, pero aun absoluta conformidad con los versos Franceses del dia; y lo que es mas, con los Griegos, y Latinos.

10 El Mundo, como quiera que le consideremos, ò madriguera de los vicios, ò campo de batalla, donde resplandece el esfuerzo varonil de las virtudes, es un teatro de las acciones humanas; y en él no hay otro bien, ni otro mal, que el hombre. Si este fuera en toda su especie justo, el Mundo sería un Paraíso; y si el hombre en toda su extension fuera malo, el Mundo sería un perfecto quadro del Infierno: pero como entre los hombres hay buenos, y mejores, malos, y mas impíos, el Mundo es
bue-

bueno ; donde son justos, è inocentes sus moradores ; y malo , donde se rompe el freno de las Leyes. Esto supuesto , quando se habla mal del Mundo , es castigar à los sequaces del vicio , y compadecer à los profesores de la virtud ; pero como quiera que no podemos separar el grano de la paja , porque no està en nuestro poder , ni el montón , ni la era , por esto debemos huir lo que nos amenaza con el peligro , y ladearnos à la parte del provecho. Fiarnos del Mundo ; esto es , de los que le hacen equivoco , es imprudencia , porque el daño està à la primera hoja ; pretextar ignorancia en asunto que se ve en cada calle , à cada passo , y en casi todas las esquinas , es mover à risa , y no à lastima. No hay libro moral , politico , sério , ò jocofo , donde no se nos dè una clara idèa de lo que es el Mundo moral ; yà pintado como selva llena de fieras en la embidia ; yà como Lupanar impuro , y abominable en la lascivia ; yà como mazmorra , donde esfuerza su crueldad la sobervia ; yà como jaula llena de locos furiosos con la ira ; pero lo que es mas peligroso , y menos conocido , como Theatro de Operas , donde todo se habla por Musica , para que aun con el libro en la mano no se oiga entera la letra , y solo el éco (quando mas) que dexan las consonancias. Lo mas temible de este Colisèo es la primera Dama la Lisonja , y su sobrefaliente la Mentira ; por esto , de las finezas del Mundo , (ò por mejor decir , de las que en èl nos promete la necia credulidad de nuestro corazon)

no

no hay una , que merezca la serîa atencion de un juicioso , aunque veamos ir tras ellas à tantos simples adoradores de su engaño : todas quantas caricias , y promessas nos hace la vanidad de nuestro capricho, relativas à la felicidad del Mundo , son mentiras de nuestro desèo:::

Pues son dineros de Duende,
 Que en sombra se desvaratan,
 Quartos , que llaman del Frayle,
 Que en el Mercado no passan.
 Pesas , que por no ser justas
 Estàn del rollo colgadas,
 Obras hechas en pecado,
 Que no aprovechan al alma.
 Son Obispados de anillo,
 Cuya renta no se paga,
 Voz de Guitarra sin cuerdas,
 Fuerzas de cuerpo sin alma,
 El beso , y la paz de Judas,
 Cartas , y escrituras falsas. (4)

Lo que ofrece una mas clara idèa de lo que es este calabozo del Mundo, que se nos finge por la fachada Palacio Real , y sumptuoso, son las Cortes , ò aquellos sitios donde fixan su residencia los Reyes , y los que ha hecho Dioses de la Tierra el temor , ò el amor de los hombres. Estos favorecidos lugares , à quienes, aunque sean los mas esteriles , hace fecundos la

(4) Romancero General, part.7. fol.254. col.1. y 2.

riqueza, y el poder humano, son unos retratos, y aun podriamos decir originales, de la falsedad, inconstancia, y otros achaques del Mundo: si nos parece oigamos la siguiente

DEFINICION DE LA CORTE.

SONETO.

Fui à Babylonia, vi sus confusiones,
 Medrosá la verdad de los engaños,
 Naturales los yerros mas estraños,
 Perdida la razon à explicaciones:
 Nada estaba seguro de opiniones,
 La luz cegaba de los desengaños,
 Gozar el dia, y malograr los años,
 El delito era ley en sus pasiones:
 La ignorancia apoyaba à la malicia,
 Aumentaban lamentos el olvido,
 Administraban culpas la justicia:
 El poder à lisonjas oprimido,
 Templos, y adoracion à la codicia,
 Dios invocado à un tiempo, y ofendido. (5)

Con-

(5) Hallase en las Obras Poeticas del Almirante de Castilla, baxo el titulo de *Fragmentos del ocio*, en 4. impressos sin nombre de Autor, Imprenta, ni Lugar en 1683. pero del Soneto, que sobre este mismo asunto refiere D. Luis de Villoa y Pereyra, en el Libro de sus Poesias, ser del Almirante, se deduce ser todo el exprellado volumen de *Fragmentos del ocio* de dicho Autor. Paresce un poco la atencion en el final de este Soneto, y se verá lucir un rasgo de eloquencia, y verdad, que puede servir de modelo para explicar la fuerza que debe manifestar en tales operaciones el discurso.

12 Considerando bien la tropa confusa de perplexidades con que rodèa à nuestro corazon la inconstancia, y el engaño de aquello mismo que se hizo de nuestra parte, permitiendose al logro, por acallar sin duda à nuestro desèo, turbase la razon con la misma luz que debia desvanecer nuestra ceguedad. El mismo Excm^o Autor, à quien debemos un retrato tan parecido de la Corte como el antecedente, nos dà una expresiva imagen de las furias del desconocimiento, en el mal uso que comunmente hacen los hombres de lo mismo que pudiera facilitarles la indiferencia, para conseguir una quietud à lo menos ambigua. Dèmosl de ojos en sus conceptos, mientras se vâ llegando el desengaño à nuestros ojos.

OCTAVAS. (6)

Admiro lo que pueden las pasiones,
 Lo que logran cautelas, y asechanzas;
 Veo las engañadas opiniones,
 En que fundan erradas confianzas,
 Donde son los avisos confusiones,
 Y solo possessión las esperanzas;
 Y asistiendo à culpados infinitos,
 Me sirven de Maestro sus delitos.
 Los vicios que introduce la malicia,
 Què poco desengaña la experiencia!
 Governar el culpado la justicia,

Ha-

(5) En el mismo Tratado del Almirante de Castilla, llamado *Fragments del ocio*, de la impresion de 1683. en 4.

Haciendo delincente la inocencia :
 Atropellarlo todo la codicia,
 Formando memorial de la conciencia,
 Es una permitida difonancia,
 Porque aun dè documentos la ignorancia.
 Vivir en advertencias engañado ,
 Ocupando la vista en ceguedades ;
 Ser menos casto el que es mas recatado,
 Y capa la virtud de las maldades :
 Ver que està agradecido el agraviado ,
 Quejoso el que alimentan vanidades ;
 No crecen la yerva admiraciones ,
 Dando mas campo à mas observaciones ?
 Observar unos ànimos constantes ,
 Que su opresion , ni la fortuna intenta ,
 Ignorados del tiempo los instantes ,
 que ceguedad , y luces alimenta :
 Navegando en las aguas inconstantes
 De nuestro sér la voluntad , que alienta
 El error una vez , otra el exemplo ;
 No dãn vista à la fé ? y à la fé Templo ?
 Vèr la lisonja , que al dominio aspira,
 Vèr la razon , que sin dominio impera,
 Donde està la verdad como mentira ,
 Que en fabulosos visos reververa :
 Vèr los semblantes , que el poder conspira,
 Espejos de su gusto , y de su esfera ;
 No añaden à las flores lo eloquente,
 Y à un cristal que murmura, otro que miente?
 Sin embargo de todo lo dicho, y en que
 nada hay de encarecimiento sobre ser un mar

siempre agitado el Mundo ; algunos , y que yo creo son los mas, hallan , donde todos los zelosos ponderan el Imperio del pesar , la dichosa Provincia del placer ; pues se les representa, que en el Mundo , sin duda hay alguna idèa de felicidad ; y que en medio de la turba confusa de cuidados , movimientos , sobrefaltos , è inquietudes, siempre se divisan entre el polvo que levanta el orgullo , y el uracàn de los deseos insubordinados , un pequeño numero de dichosos , cuya dicha se embidia , pues parece disfrutan un destino dulce , y tranquilo. Quitese la capa que cubre estos regocijos ; levante el manto à essa aparente felicidad , y se hallaràn unos pesares capaces de asustar al corazon mas animoso , y corazones defollados de golpearse con el disgusto , y conciencias continuamente aquejadas con la opresion del remordimiento. Acerquemonos à todos los hombres , que nos parecen los dichosos de la tierra , y hallaremos en ellos el espiritu sombrìo , vestido de luto el corazon , inquieta la porcion mas preciosa de su sèr , y arrastrando, con imponderable fatiga , y dolor , el grave peso de una conciencia criminal. Prestemos oídos à sus quejas , y en los ratos mas sèrios, y pacificos , en que las pasiones yà mas tibias permiten que la razon haga uso de si misma , oirèmos , que esos que nos parecen absolutamente dichosos , convienen , de comun acuerdo, en que no son mas que unos mentidos afortunados ; que el relampago de su fortuna solo de-

mente se desentendiende de sus hechizos, sin violencia se descarta de sus alhagos.

Año
405
antes
de
J. C.

15 Sea el primero *Pericles* Atheniense, uno de los grandes Héroes de la Grecia antigua, Discipulo de tres Maestros, Zenon, Eleo, y Anaxagoras, educado con los mas solicitos cuidados del amor, y de la prudencia. Fué esforzado Capitan, illustre Philosopho, y excelente Orador. Despues de haver logrado muchas victorias de los enemigos de Athenas, y el dominio universal de esta famosa Republica, conociendo la falsedad de las caricias humanas, y la mentira con que sabe esclavizar el Mundo los alvedrios, se retirò à una de sus Alquerias, la mas apartada del bullicio humano, y mandò gravar sobre la puerta este letrero: *Inveni portum, spes, & fortuna valete*: que quiere decir:

El Puerto tòco do el descanso mora, Esperanza, y Fortuna, id en buen hora. Passeandose un dia, acompañado del Poeta Sophocles, passò por junto à los dos una muger muy hermosa, y dixo Sophocles: *O que criatura tan bella!* A lo que Pericles, no menos modesto que prudente, respondiò: *Sophocles, es necessario que un Fuez tenga no solo las manos puras, tambien lo han de ser en el los ojos, y la lengua, que es por donde se explican nuestras almas.*

Año
275
antes
de
J. C.

16 El segundo, siguiendo la série de los años (porque no quiero cometer un indisculpable anacronismo) es Marco Antonio Curio Dentado, uno de los mas célebres Ciudadanos de Roma, tres veces Consul, y vencedor de los

Sam-

Samnitas, Sabinos, y Lucanianos. Sensible á las quejas repetidas de la humanidad maltratada por la mala correspondencia del Mundo, evitando el recrecer el triste numero de los quexosos, se retirò á las quietudes del campo, y à disfrutar en la selva, lo que no podía conseguir entre los bullicios lastimeros de Roma, contentandose con un grósero Gaván por adorno, con un Cayado tortuoso, y lleno de nudos por Cetro, y con unas defabridas yervas para regalo. Fueron á visitarle, aunque en estado tan humilde, los Embaxadores de los Samnitas, y le hallaron muy ocupado cociendo en una olla de tierra unos nabos, con cuyo motivo le ofrecieron vasos, y baxilla de oro, para empeñarle à que se interesasse en sus negocios; pero discreto Curio, respondió, sin desistír de lo que estaba haciendo: *Samnitas, Yo jamás he solicitado hacerme rico, sino mandar, y sujetar à los que presumen de poderosos, y hacendados.*

17 El tercero es Marco Porcio Caton, dicho el *Censorino*, excelente Romano. Estè fue, segun Ciceròn, un ilustre Orador, Senador perfecto, y grande General, cuya vida era entre los antiguos un admirable dechado de la virtud, y de la sabiduría. Todas estas prendas, si le hacian temible para los malos, le hacian tambien amable para los buenos. Lograba en Roma los aplausos, que (à quien fuera menos discreto) llenarian de vanidad, y orgullo; pero atendiendo Catòn à la inconstancia de las galanterias del común aplauso, y à las falsas finezas del

oñA
1702
2104
25
J. C. J

Año
205.
antes
de
J. C.

oñA
1702
2104
25
J. C. J

Mundo, burlòse de sus caricias , antes que él se
 mosára de su credulidad , retirandose à una
 Quinta suya, donde logrà aquella dichosa quie-
 tud del ànimo , que dificultosamente se permite
 à los engañados sequaces del Mundo.

Año
 203.
 antes
 de
 J. C.

18 El quarto es Publio Cornelio Scipion,
 por sobrenombre el *Africano* , uno de los princi-
 pales Heroes que produjo el país de la animosi-
 dad , y la que justamente mereció el glorioso
 apellido de Señora del Mundo. Despues de ha-
 verse coronado de laureles , que mantendrá
 siempre frescos , y lozanos la digna memoria de
 sus hechos , y aun mas que su valor la excelen-
 cia de su honestidad , como lo diràn agradeci-
 dos los hijos de Indibilis , la muger de Mardo-
 nio , y la prisionera hermosa , à quien no solo
 diò libertad, sino el tanto de su rescate para au-
 mentar su dote: Despues de esta grandeza de co-
 razon, que le hacia universalmente amable, y que
 pudiera haverle dado una idèa lisonjera de los
 placeres humanos , contemplando , que solo la
 inquietud, y ninguna estabilidad los caracteriza
 por lo que son , abandonò gustoso todos los
 sobornos de su felicidad , y buscò descanso me-
 nos contrastado en las quietudes apacibles de
 un honesto retiro, que le ofreció Linterno.

Año
 83.
 antes
 de
 J. C.

19 El quinto sea Lucio Cornelio Silla ,
 Consul, y Dictador de Roma, y à quien *Nicopò-
 lis* , Dama cortesana , redimiò de la pobreza ,
 dexandole por heredero de considerables su-
 mas. Este , que hizo temblar al mundo con su
 valor ; vivir la justicia en Roma favorecida de
 su

su gran politica; florecer las ciencias con su patrocinio; y rescatar las Obras de Aristoteles de las injurias del olvido, y de las groserias mordaces del polvo; yà sea por dár exemplo, ò por satisfacer la vanidad del capricho, dexò el mando, y se apartò de las ferias, y mercados del Mundo, escogiendo para su morada las cercanias pobres de Cumas.

20 Estos exemplos fueran bastante, pero hacen poco ruido en los carazones. No los he renovado por otra causa, sino para hacer ver, que con sola la luz de la razon natural, sin el socorro soberano de la Fè, conocieron los Gentiles, que el Mundo es una jaula de locos, cada uno fixo en la mania de sus caprichos, è intereses. Todo el confuso desorden de alucinamientos, que producen en el hombre tantos sobrefaltos, y disgustos, es efecto de fundar el lògro de sus deseos en la *Esperanza*; pero para que nosotros conozcamos, que esta es mentirosa, quando no se establece en idèas seguras, oigamos lo que dexò escrito de ella el discreto Conde de Salinas. (7)

DESCRIPCION DE LA ESPERANZA,
y sus efectos.

Esperanza defabrida,

Poco mejorarás mi fuerte;

B 4

Què

(7) Mas adelante, y en ocasion mas oportuna daremos razon de este illustre Ingenio Español. Esta pieza se halla en la coleccion que hizo Pedro Espinosa impressa en Valladolid por Luis Sanchez en 1605. en 4.

Que importa escusar la muerte,
 Si matas toda la vida ?
 Eres sombra del deseo ,
 Jamàs hablaste verdad ,
 Muy cruel para piedad ,
 Cuerda para devanè.
 Falso esfuerzo de paciencia ,
 Pecado de fantasia ,
 Placer con hypocresia ,
 Bien , cubierto de apariencia.
 Sin fundamento fabricas ,
 Porfias sin entender ,
 Lo que menos puede ser
 Es lo que mas certificas.
 De la color del deseo
 Te disfrazas cien mil veces ,
 Por atajos te apareces ,
 Y aun no te dás por rodè.
 Entras con buenas señales ,
 Y agravas los accidentes ,
 No dás vida à los dolientes ,
 Y dasla à sus propios males.
 Matas con buena intencion
 Como el imprudente amigo ,
 Quieres que siendo castigo
 Te adoren por galardòn.
 Huyes de sanos consejos ;
 Y porque te vean los ojos ,
 Tu misma les dás antojos
 De desesperados lexos ,
 Todos te pagan tributo ,
 Desde el grande hasta el menor ;

El bien nos muestras en flor ,
 Y nos escondes el fruto ;
 Tu ensalmo promete vidas :
 Con hierro en diamantes labras,
 Y aun menos que con palabras
 Quieres sanar las heridas.
 Muerte viva al que te trata ,
 Manjar forzoso del yermo ,
 Agua en que passa el enfermo
 El tòsigo que le mata :
 Del dolor falsa cubierta ,
 Que entretiene la razon ;
 Fuerza de imaginacion ,
 Que sueña estando despierta .
 Madre del desafosiego ,
 Madrastra del que mas ama ;
 Leña que ahoga la llama
 Para dar mas fuerza al fuego .
 Altiva , y entremetida ,
 Donde menos hay por què ;
 Medio que puso la fé
 Entre la muerte , y la vida .
 Eres un largo morir ,
 Ciega à los inconvenientes ,
 No vès los tiempos presentes ,
 Y allanas los por venir .
 Mentirosa , y lisongera ,
 Aborrecida , y amada ,
 Consiste el ser tu pesada ,
 En ser liviana y ligera .
 Tanto el alma no desea
 Quanto ella ofrece , y promete ;

Es niebla que se entremete,
 porque el tiempo no se vea.
 Azia las cumbres mas altas,
 Caminas contra corrientes,
 Faltas siempre, porque mientes;
 Mientes siempre, porque faltas.
 No cuentas horas, ni leguas,
 Y así en nada satisfaces:
 Siendo enemiga de paces,
 Finges mentirosas treguas.
 Nunca nos das liberrad,
 Perpetua sed de cuidados,
 Siempre acompañan tus lados
 Deseo, infidelidad.
 Aplacadora de iras,
 Falsa gitana encubierta,
 Que por una cosa cierta,
 Nos persuades mil mentiras.
 En las casas grandes tratas,
 Y aunque en las casas habitas,
 La muerte que solicitas
 Es la misma que dilatas.
 Todo lo difícil quieres,
 Vives mientras no se alcanza,
 Mantieneste de tardanza,
 Y con los efectos mueres.
 Yo siempre te conocí,
 Aunque me dexè engañar;
 Pero no se puede estar,
 Ni contigo, ni sin ti.
 Con tus fiados placeres
 El alma traes engañada:

Eres

Eres nada, y con fer nada,
Todas estas cosas eres.

21 A gastos de nuestra fantasía, y à solitudes de la *Esperanza* hace el engaño del Mundo tan ventajosos progresos, para mantener constante su encanto, y persuadirnos à su amor, quando todos debiamos conspirarnos en su aborrecimiento; pero à lo menos, para que yà que nos engañe, sea dandole à entender que le conocemos, oigamos, para tan oportuno conocimiento, à un famoso ingenio del siglo pasado. (8)

EL MUNDO PRESENTE, Y AUN EL
venidero, por lo que dexò esparcido el
passado.

Cantèmos Señora Musa,
Pues no tenemos guitarra,
Al son de vuestro pandero,
Y al ruido de mis sonajas.
Entre lo malo del cuerpo,
Salga lo bueno del alma
Que es justo que sepa al Mundo
Lo que por el Mundo passa.
Anden públicas pasiones,
Y dexense las privadas,
Que aunque en general hablemos,
Todos entramos en danza.
En tiempo del Cid Ruiz Diaz
Era

(8) Hallase en el Romancero general, part. 4. fol. 142. b. col. 1. y 2. y 143. a. col. 1. y 2.

Era el Mundo de otra traza,
 Aunque viejo venerable,
 Y mas llano que la palma,
 Pero yá como caduca,
 Ninguna regla se guarda,
 Y quando se quexan de èl
 Por decrepito se escapa.
 Entonces el otro Abuelo
 Compraba con fuerza de armas,
 Lo que yá venden los Nietos
 A flaqueza de ganancias.
 Entonces el Rey Don Sancho
 Vestia un justo botarga,
 Unas calzas de contray,
 Y unos zapatos de baca.
 La conformidad entonces
 Entre estraños era amada;
 Mas yá entre Padres, è hijos
 Hay Africa, Europa, y Alia.
 Todos lo malo conocen,
 Y lo bueno no lo alcanzan.
 Que el legitimo es mestizo,
 Y el mestizo padres halla.
 Yá las mentiras se usan
 Como valones, y calzas;
 Y porque passan tormenta
 Yá las verdades amaynan.
 Yá los muchachos de quince
 Son los viejos de Sufana;
 Y el que ayer no supo hablar
 Oy canta la zarabanda.
 Yá se compra à peso de oro

Lo que nunca valiò nada; Y
 Y son dofeles de feda
 Los que antes eran de lana.
 Yà el que al parecer es palo,
 Sabe hacer à todos pala;
 Y hay Dedalos en el mundo,
 Que vuelan sin tener alas.
 Què de Damas, que son gordas,
 Saben quedarfe delgadas!
 Què de doncellas que pàren;
 Sin parir, què de casadas!
 Què de virtudes se humillan;
 Què de vicios que se enfalzan;
 Què de necios que se estiman;
 Què de discretos se ultrajan!
 Què de amigos que se pierden;
 Què de enemigos se ganan;
 Quàntos corren sin poder,
 Y quàntos, pudiendo, pàran!
 Què de habladores son mudos,
 Y què de mudos que hablan;
 Qué de locos que se fuerzan,
 Y que de cuerdos se atan!
 Què de medios que se buscan,
 Y què de medios se hallan;
 Què de altos que se huellan,
 Què de baxos no se andan!
 Què de cueros visten *cueras*, (*)
 Què de fayos visten fayas,

(*) *Cueras*, significaban la precina, ò correa que se ponía sobre la ropilla del traje antiguo de España.

Y què de capas capotes,

Y què de capotes capas!

Què de mezclas que se venden,

Unas buenas , y otras malas;

Y por fer pocas las buenas

Se venden las malas caras!

Encomendemoslo à Dios :

Señora Musa , yà basta,

Que no faltará quien diga,

Que estoy loco , y vos borracha.

22 En todos tiempos , en todos reynados, y en todas edades , ha tenido el hombre llena la boca de quexas contra el Mundo, estando en èl el delito : buelvo à repetir lo que dixè en el parrafo 10. de este Discurso , y es , que siendo el hombre lo que debe , el Mundo será un vergèl de felicidades ; pero viviendo opuesto à las leyes de la justicia racional , se hallará siempre sembrado por todas partes el dolor. Para sentir menos eficaces las influencias de la locura humana , no hay como sazonar el ànimo con la sal , y pimienta del sufrimiento , y un poco de frescura , que es el unico modo de tragar sin astio las comunes pildoras del desproposito, hacer cada uno de Rey de si mismo , imponiendo en su alvedrio las justas leyes de lo bien mirado ; y para reirse de todo lo que no hermane con nuestras idèas , risa de lo que sea ridiculo , y lastima de lo que sea malo ; y para tener un exemplar para burlarnos del Mundo , veamos como lo hacia un Ingenio del siglo pasado.

GOBIERNO BUFON, PERO MISTERIOSO

del Mundo. (9)

Si yo governàra el Mundo,
 (No le dè Dios tal desdicha)
 Que presto le vieran todos
 Buelto lo de abaxo arriba.

Solo anduvieran hermosas,
 Y ninguna pediria:
 Ni con ellas anduvieran
 Cuñada, Suegra, ni Tia.

Mandàra soltar las feas
 Los Miercoles de Ceniza;
 Y aun pienso que fuera justo
 El hacerla de ellas mismas.

A barbado ceceoso
 Le hiciera poner basquiñas;
 Que si un lanudo cecea,
 Què harà Doña Cathalina?

A todo hombre pequenito
 Pusiera tasa en la vida,
 Por dár descanso à su alma
 De haver estado en cuclillas.

A los que son langarutos
 Pusiera en lugar de vigas
 Todos los días del Corpus
 Con los toldos de la Villa.

Li

(9) Se halla esta pieza, sin nombre de Autor, en la colección de varias Poesías que formò el Lic. Pedro Arias Perez, dedicado al Maestro Tirso de Molina, y que aprobò D. Juan de Jauregui, impresa en Madrid por Alonso Martin en 1626. en 8.

Libres con los miserables

A los Ladrones haria

Por dàr dias de trabajo

A quien guardò tantos dias.

Impusiera los Millones

En gente que años se quita,

A maravedi por año,

Que no fuera poca fisa.

Castigàra al mentiroso

Si en verdades le cogia ;

Que en los que mentir prefessan,

Las verdades son mentiras.

Con los pesames à viudos

Diera yo patas arriba,

Que pesames vienen mal

En ocasiones de dicha, &c.

23 No nos engañemos, el Mundo le podemos hacer feliz nosotros. El no es mas que el Theatro: el hombre es su primer Galàn; primera Dama la muger; y todos los demás papeles, ò lo son los vicios, ò lo son las virtudes: si estas, el Mundo ferà un remedo de la Gloria; y si aquellos, ferà peor que las Mazmorras de los Moros. El hombre, y la muger llevan en si mismos la desgracia, ò la felicidad; y solo ferà dichoso, lo que ellos quieran hacer afortunado.

CON LICENCIA: En Madrid, en la Imprenta
de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha,

Se baltará en las Librerías acostumbadas.